

♦ De la Facultad

Rectoría refrendó las libertades universitarias

AMBROSIO VELASCO GÓMEZ
(Director de la Facultad)

EN 2007 LOS LOGROS que tuvo la comunidad de la Facultad son muy importantes en los rubros del fortalecimiento de la vida colegiada, de su planta docente, de la investigación, la extensión académica, educación continua, infraestructura y gestión administrativa, con lo cual se atendieron los lineamientos y objetivos del Plan de Desarrollo Institucional 2005-2009. Éstos se enfocan al mejoramiento y consolidación de

la docencia, la investigación, la creación y la difusión de las disciplinas humanísticas y sociales que se cultivan en la Facultad...

Este año fue, por otro lado, muy significativo para la Facultad y para la Universidad. Conmemoramos el quinto centenario del nacimiento de Alonso de la Veracruz, a quien consideramos fundador de nuestra Facultad. Asimismo, se llevó a cabo con amplia participación de la comuni-

dad universitaria la designación del doctor José Narro Robles como nuevo rector de nuestra Universidad. En los momentos difíciles que recientemente han vivido la Facultad de Filosofía y Letras y la Universidad Nacional Autónoma de México, a raíz de las condenables acciones violentas que el gobierno y el ejército colombianos realizaron en territorio ecuatoriano, que cortaron la vida de tres de nuestros estudiantes e hirie-

ron a otra más, nuestro rector, el Consejo Universitario y todo el cuerpo directivo de la UNAM, al igual que el Consejo Técnico de la Facultad, defendieron con decisión e inteligencia a nuestros estudiantes, a los principios de nuestra Universidad y a los fundamentos y valores de toda sociedad libre y democrática.

El 16 de abril, la Rectoría rechazó la actitud insensible y las declaraciones irresponsables y falsas del presi-

dente colombiano Álvaro Uribe, y refrendó la defensa de las libertades universitarias y en última instancia de las libertades democráticas y de la dignidad nacional. Estamos seguros de que con apoyo y solidaridad, podremos fortalecer a nuestra Universidad y lograr que los rendimientos del esfuerzo colectivo de la comunidad de la Facultad sean más fructíferos y valiosos para el bien de nuestra institución y de nuestra nación. ♦

♦ Presencias

Virginia Woolf: la idea en busca de su abrigo

COLIN WHITE

EN VIRGINIA WOOLF, en sus novelas, no encontramos vidas claras, organizadas, que llevan un cierto rumbo claramente delimitado. No es así. En la obra de Virginia Woolf vamos muchas veces de personaje en personaje; personajes que experimentan, por momentos, un encuentro con otra persona, con otro hombre, con otra mujer, con un niño, con un anciano. Pero estos encuentros siempre ocurren en

una mente, en una conciencia que está invadida por memorias, que está no sólo consciente del momento del encuentro sino consciente de todo lo que la rodea que puede ser la naturaleza misma; el ruido de la calle, las últimas noticias, el precio del queso. Todos esos detalles pueden estar presentes en aquellos momentos en donde uno de sus personajes entra en contacto con otro.

Quizá no haya otro autor que ofrezca un espejo tan claro para sus lectores. Cuando entramos en el mundo de Virginia Woolf entramos en un mundo que es de nosotros mismos.

Es muy difícil comparar la vida de uno, la conciencia de nuestras propias vidas, con la vida de otros o la vida de personajes que encontramos en la narrativa. Nosotros en todo

momento estamos conscientes de una dispersión mental que interrumpe nuestra percepción del mundo que nos rodea. Esta idea, esta percepción de Virginia Woolf de sí misma tiene sus orígenes en su experiencia: la joven, la mujer que alcanzó la madurez en momentos muy difíciles y que tuvo una oportunidad casi única de ponerse en contacto, contactos, insisto otra vez, siempre fugaces, momentáneos e interrumpidos, con otras mentes privilegiadas.

Virginia Woolf tiene su lugar porque a los 23 años había iniciado su carrera como crítica. Publica su primera reseña en 1904, una reseña anónima con la que empieza una carre-

ra que no se va a interrumpir hasta su muerte en 1941. Virginia Woolf, antes de ser narradora y novelista es crítica, es lectora. En el curso de su trabajo profesional como crítica literaria aprendió a leer, a leer de manera sensata, a leer con generosidad y a emitir sus juicios con modestia en un lenguaje directo, sensato, y sobre todo lúcido. Y cuando comparamos la gran producción crítica de Virginia Woolf con la de nosotros los académicos, tenemos que reconocer que Virginia Woolf se logra comunicar con sus lectores de una manera que rara vez nosotros logramos. Lo importante aquí es que, para Virginia Woolf, leer un libro es como escuchar a sus amigos, la diferencia es que los contactos con los amigos son siempre momentáneos, fugaces, y el libro, en cambio, ofrece la posibilidad de una cierta continuidad, pero, en esencia, el encuentro de Virginia Woolf con el texto es un encuentro

Pasa a la página 3



Pita Amor / Foto: Michael Schuessler.

♦ Expresiones

Guadalupe Amor y la creación / destrucción del sujeto poético femenino

MICHAEL SCHUESSLER
(Profesor de la UAM-Cuajimalpa)

Para Rosa Beltrán

UNA DE LAS más inusitadas, si no polémicas, figuras de la poesía mexicana de la segunda mitad del siglo XX fue Guadalupe Amor (1918-2000). La vida y obra de Guadalupe –“Pita” para sus amigos– ha estado, desde su primer libro de poesía,¹ rodeada de controversia: por una parte el –si bien efímero– reconocimiento de su talento literario, y por otra, el estigma como símbolo de decadencia y excentricidad generado por su voluntad de no seguir los atavismos de la mujer en México: pecado que hoy más que nunca pesa sobre ella y su obra poética. En este sentido, se podría objetar que Pita no pertenece a un grupo de “olvidados” de la historia porque sí se le recuerda, al menos aquí en México, pero no

por su extensa obra lírica, sino por el personaje insólito y polémico que ella misma inventó y dentro del cual quedó atrapada como un insecto embalsamado en ámbar: ¿quién no la vio –ya anciana pero con largo escote y flores en la cabeza– asaltar con su bastón a los transeúntes de la Zona Rosa o hacer pipí en la calle de Londres? Ésta es la imagen que se ha preferido difundir en los medios, y el *sketch* semanal del ya finado programa televisivo *Desde Gayola* llamado “El rincón de Pita Amor”, lo ilustra elocuentemente, si bien su “imitador”, un hombre disfrazado de Pita, siempre incorpora algunos de sus poemas como parte de su comedia. De aquí se desprende que si alguien ha perpetuado la memoria de nuestra “Undécima –que no pésima– musa”, han sido los *gays*, que

Pasa a la página 6

♦ Editorial

Orfandad
Página 2

metlapilli

Las etiquetas de tabacos durante el porfiriato

LAURA MAYAGOITIA PENAGOS

“Sin libertad, no habrá paz”

JUAN TRUJILLO LIMONES

Carta inédita de María Sten a Andrés Henestrosa

Distribución gratuita

“ES HORRIBLE NO tener un punto de referencia político ¿no?”, comentó una estudiante de la Facultad.

Lo decía en referencia al sentimiento de abandono que se tiene a veces cuando se mira lo que pasa en el país. A pesar de que ya son décadas de que se practican las mismas políticas económicas, aparentemente no nos acostumbramos, y nos sigue pareciendo desolador que cuando hay posibilidad de hacer cambios, éstos se hagan en el mismo sentido de siempre, en el de gestionar para que algunos hagan buenos negocios con los bienes del país, que deberían traer bienestar o *mejorar* a todos los mexicanos. Por un lado, la cuestión petrolera, que sin dejar de ser escandaloso el manejo autoritario de las propuestas de cambio constitucional, nos tiene entretenidos

♦ **Editorial** **Orfandad**

sin ver que tampoco en la posible modernización de México la población será tomada en cuenta, pues el sueño de encontrar un lugar en el mercado global mediante la producción de energía eólica alternativa, se hará realidad también en manos privadas. Los sueños también se privatizan. La admiración que todavía podemos sentir por maravillas naturales en nuestras regiones y por la sencillez del mundo que las rodea; lo poco que todavía sentimos nuestro por no estar homogeneizado con los *resorts* del mundo, también tiende a desaparecer. Donde los lancheros son los dueños de su lancha o formaron

una cooperativa, donde las bancas son de palo y los techos de palapa, y el piso de arena, y las mesas de tabloncillos mal ensamblados, pero las ganancias son para los dueños que son también lugareños, se volverán hoteles de turismo ecológico, cuyos dueños serán empresas nacionales, extranjeras o mixtas, da igual, pero lo que no da igual es que esos dueños no necesitan de esas nuevas ganancias para acceder a una vida digna ni para poder enviar a sus hijos a la escuela y a la universidad.

Mayor la orfandad cuando oímos, vemos y leemos que en el bombardeo, en contra del derecho

internacional, mueren en Ecuador tres estudiantes nuestros y uno del Poli, además de haber sido herida de gravedad Lucía Morett, y no se ve ni se escucha alguna reacción de los representantes del Estado. Todos los países involucrados, reaccionaron pronto.

Nicolás Sarkozy intervino inmediatamente preocupado por la situación de la ciudadana francesa secuestrada; otros se solidarizan con Ecuador, Bush con Colombia. La voz de México no se escucha.

Es un frío que hiela la indiferencia, la de ese Estado frente al cual los mexicanos somos ciudadanos de derechos y obligaciones; es ése el Estado al cual, en tanto ciudadanos, pertenecemos social y culturalmente, y por el cual, por un motivo u otro, unos no son cabalmente reconocidos como pertene-

cientes a él, otros no pueden verlo como punto de referencia, otros más, no tienen cómo, dónde o con quién identificarse.

En esos largos y muchos días, casi un mes antes de que los servidores públicos se acordaran de que Lucía Morett y los chicos asesinados eran mexicanos, las fieras mediáticas hambrientas en su nuevo papel de juzgadores públicos se levantaron señalando, culpabilizando, pidiendo castigo; por otra parte, en la UNAM se reconocía a nuestros estudiantes, se asumía con presteza y prestancia la nada grata tarea de calmar a las fieras, y con firmeza se puso en su sitio a los que el vasallaje desorientó.

“Menos mal que estamos en la Universidad”, le respondió otra estudiante de la Facultad. ♦

♦ **De nuestra gente** **Se llevaron a cabo elecciones para “renovar” el Comité Ejecutivo del STUNAM**

CONCEPCIÓN RODRÍGUEZ RIVERA
(Trabajadora administrativa)

LOS PASADOS 24 y 25 de abril se llevó a cabo la elección del nuevo Comité Ejecutivo del Sindicato de Trabajadores de la UNAM (STUNAM). Contendieron cuatro planillas: Roja, Oposición Unida, 2 de Mayo y Resistencia. Para conocer de cerca los puntos de vista sobre el proceso, **metate** entrevistó a un integrante de cada una de las planillas con presencia en nuestra Facultad: Óscar Ramírez Martínez, de la Planilla Roja, y Amador Hernández Velázquez de la Planilla Oposición Unida.

¿Cómo se desarrolló el proceso electoral en la Facultad?

Óscar Ramírez (OR): En términos generales, creo que ambas planillas nos comportamos a la altura, aunque no faltó, por ahí algún incidente menor, como siempre pasa.

Amador Hernández (AH): Fue un proceso tranquilo, de buen trato entre nosotros como trabajadores. No hubo ningún problema.

¿A qué candidato a la Secretaría General apoyó tu planilla y por qué?

OR: La Planilla Roja fue encabezada por Agustín Rodríguez para un nuevo periodo, y hay que decir que esto fue así porque en la Corriente Roja se ganó la postulación después de una elección interna, por eso decimos que su candidatura en ese sentido es legítima. Ahora, lo apoyamos porque creemos que es un dirigente con capacidad política, congruencia y experiencia, lo cual nos parece que son características fundamentales para quien encabeza el sindicato.

Además, la gestión de Agustín ha sido buena; hemos pasado varias revisiones contractuales y salariales y aunque no hemos conseguido mayores aumentos al salario, esto se debe a las políticas de tope salarial del gobierno federal y no a la gestión o negociación de la dirigencia sindical; sin embargo seguimos teniendo un Contrato Colectivo ventajoso.

AH: Nosotros postulamos a José Castillo Labra como candidato a la Secretaría General porque creemos que él podía encabezar la reactivación de nuestro sindicato hacia la combatividad y conciencia política que le dieron origen y porque sus propuestas, aunque se puede decir que no son novedosas, sí son de tomarse en cuenta porque buscan siempre la participación de la base traba-

jadora, motivo de ser de este sindicato. Creemos que Agustín Rodríguez, quien sería secretario general por quinto periodo consecutivo, ha tomado a nuestro sindicato como una especie de propiedad; creemos que pudo haber encabezado acciones más contundentes como en el caso de la lucha contra la nueva ley del ISSSTE, en donde siempre decía “vamos a hacer”, pero en la realidad era “no hacemos nada”; esto ha llevado al STUNAM a convertirse en un sindicato inmovilizado, sin un objetivo de lucha, sin combatividad y un tanto conformista.

¿Qué opinas de la otra planilla que contendió en la Facultad?

OR: Como en todo grupo político, hay gente valiosa, con una trayectoria reconocida en el sindicato



pero, en mi opinión, algo que les resta puntos es que alguna vez fueron de la Roja, y optaron por agruparse en otras corrientes, no siempre por defender una postura política, sino por alcanzar sus intereses particulares.

AH: Creo que es una planilla que fue acomodada políticamente, pues está integrada, del lugar dos al cuatro particularmente, por panistas, y eso me hace pensar que el sindicato no va por buen camino, pues desgraciadamente la dirigencia sindical empezará a convergir cada vez más con las ideas del gobierno en cuanto a las reformas a las leyes federales que afectan a los trabajadores; en pocas palabras, el sindicato tenderá a ser más conservador de lo que ya es.

¿Qué perspectivas puedes vislumbrar, a la luz del muy probable triunfo, una vez más, de Agustín Rodríguez y la Corriente Roja a la cabeza del STUNAM?

OR: Pienso que Agustín Rodríguez debe sortear la tentación de perpetuarse en la dirección del sindicato, sin embargo, creo que hoy por hoy lo que se presenta es continuar en la defensa de nuestros derechos como trabajadores y seguir luchando por incorporar al Contrato Colectivo algunos usos y costumbres, además de cuestiones como la carrera administrativa, que es un proyecto que se tiene que pulir un poco más pero cuyo objetivo, en esencia, es que el personal de base con los conocimientos, la preparación y la experiencia misma pueda acceder a puestos que actualmente ocupa personal de confianza o contratados por honorarios.

AH: Lo que yo puedo ver es un futuro incierto, pues no se han dado muestras de querer combatir por conquistas que benefician a la base trabajadora, lo que está convirtiendo al STUNAM en un sindicato corporativista que promueve la inmovilidad y la compra de conciencias, sin embargo, aún así, debemos seguir

trabajando para conseguir cuando menos algunas reformas que beneficien a todos los trabajadores, ya sea en el Contrato Colectivo o en los propios estatutos de nuestra organización sindical.

En nuestra Facultad, de acuerdo con los resultados locales, las preferencias se inclinaron hacia la Planilla Oposición Unida, que resultó ganadora con 143 de los 235 votos emitidos. Al cierre de esta edición no se conocían los resultados oficiales, aunque sí una tendencia: la planilla con mayor ventaja, es la Roja, encabezada por Agustín Rodríguez, quien será secretario general del sindicato por tres años más. De cara a este previsible resultado, los trabajadores sindicalizados haremos el balance y sacaremos nuestras conclusiones sobre si votamos o no por la mejor opción. ♦



UNAM
Autónoma de México

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO. Dr. José Narro Robles, Rector; Dr. Sergio M. Alcocer Martínez de Castro, Secretario General; Mtro. Juan José Pérez Castañeda, Secretario Administrativo; Dra. Rosaura Ruiz Gutiérrez, Secretaria de Desarrollo Institucional; M. en C. Ramiro Jesús Sandoval, Secretario de Servicios a la Comunidad; Mtro. Jorge Islas López, Abogado General.

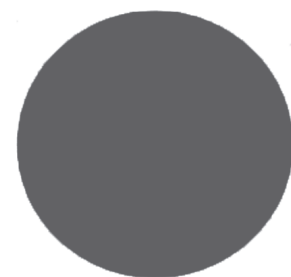


FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS. Dr. Ambrosio Velasco Gómez, Director; Dra. Tatiana Sule Fernández, Secretaria General; Dra. Mariflor Aguilar Rivero, Secretaria Académica; Mtro. Samuel Hernández López, Secretario Administrativo; Carlos Mapes, Secretario de Extensión Académica.

metate

Directora: Dra. Mariflor Aguilar Rivero. Directora Metlapilli: Lic. Laura Talavera. Consejo Editorial: Dr. Ambrosio Velasco Gómez, Dra. Tatiana Sule, Dr. Raúl Alcalá, Mtra. Claudia Lucotti, Lic. Pedro Joel Reyes, Mtra. Anamari Gomis, Dra. Griselda Gutiérrez. Consejo de Redacción: Concepción Rodríguez Rivera, Lic. Laura Talavera. Editora: Concepción Rodríguez Rivera. Asistente de Dirección: Mónica Hernández Rejón. Reporteros: Carlos Andrés Aguirre Álvarez y David Barrios Rodríguez. Diseño: Elizabeth Díaz Salaberría, Víctor Manuel Juárez Balvanera, Alejandra Torres Morales. Formación: Elizabeth Díaz Salaberría. Impresión: Gráfica, Creatividad y Diseño, S. A. de C. V. Con apoyo del Departamento de Servicio Social. Registro en trámite. La edición consta de 5 000 ejemplares.

Los artículos firmados son responsabilidad de su autor y no reflejan necesariamente el punto de vista de **metate**. Distribución gratuita.



ROJA

UNIDAD SINDICAL

FRENTE FLORES MAGÓN

COSIRE-FSU

2008-2011

Viene de la página 1

con el escritor o escritora. Siempre trata a los autores cuyas obras reseña como si fuesen colegas y amigos con quienes puede compartir, y desea compartir, intereses. Entonces su crítica nunca es autoritaria, sino siempre escrita en un tono de un amigo a otro amigo, en el tono de alguien que sabe que los dos comparten un cierto interés común.

La influencia de la universidad es central para Virginia Woolf; sin embargo, ella sólo pudo visitarla, ya que en ese entonces no la hubiera admitido (sólo se admitieron mujeres a los títulos que llamamos aquí profesionales en 1947 después de la Segunda Guerra Mundial). Pero la universidad existe para Virginia Woolf en los amigos que habían salido de ella. La presencia de la universidad en Virginia Woolf es una presencia de la universidad en el mundo, fuera de las aulas, fuera de los colegios. Ella no pudo experimentar la vida universitaria pero sí sentir siempre, compartir siempre, los intereses de aquellos que se habían formado dentro de las aulas.

La manera en que Virginia Woolf emplea el término idea a veces preocupa porque siempre habla en un lenguaje directo, un lenguaje sensato, evita a toda costa términos técnicos, y menciono esto porque cuando habla de sus ideas, las ideas en busca de su abrigo, está hablando de algo que no ha tomado forma todavía, que no se ha plasmado en algo real. Cuando habla de las ideas en busca de su abrigo, toma por analogía el caso del caracol, el caso del ostión. El ostión y el caracol secretan sustancias que les permiten crear su casa propia. La

Virginia Woolf: la idea...

casa propia es importante para Virginia Woolf, sus ideas requieren abrigo, requieren casa propia, ¿pero cómo encontrarlo de manera precisa? Ella insiste en que no pudo en ningún momento concebir sus novelas como obras hechas, algo ya concluido. Reconoce que en el curso de la escritura es la idea que está buscando abrigo.

No quiero emplear el término “lenguaje poético”, aunque la tentación de describir la narración de Virginia Woolf en estos términos es difícil de resistir. Pero sí quiero insistir en que su prosa muchas veces tiene una calidad que normalmente asociamos sólo con la poesía, después de todo hay una prueba muy sencilla para determinar cuando un poema ha llegado a ser perfecto y totalmente logrado. Tomen cualquier poema, un poema que ustedes admiren, que les importe mucho y tomen cualquier palabra, traten de sacarla, y busquen otra que satisfaga las necesidades de rima, métrica, lo que sea, según los esquemas que el poeta está empleando y vean si encuentran otra que pueda sustituir la palabra elegida por el poeta. Cuando hablamos de la gran poesía, esto es, normalmente, imposible. Es una prueba muy sencilla, aunque no la única, que no demuestra infaliblemente que el poema es bueno, que es un gran poema, pero sí todo gran poema puede sujetarse a esta prueba y pasarla. Curiosamente esto es lo que se puede hacer con la narrativa de Virginia Woolf. Es difícil, cuando uno lee a Virginia Woolf,

detenerse en una oración, detenerse en una frase y concebir la posibilidad de otra palabra, de otra frase que serviría de una manera igual o mejor. Resiste por lo tanto una lectura delicada, una lectura profunda, como muy pocos autores.

Si uno piensa en las características de la narración misma y la diferencia entre toda la tradición narrativa y la poesía, entonces uno —contemplando el caso de la obra de Virginia Woolf— reconoce un mérito muy especial. Entonces Virginia Woolf, que se formó intelectualmente y se formó como artista entre otros artistas, entre filósofos, entre estudiosos, encuentra sólo paulatinamente cierta independencia como autora, como novelista. Es ya por la década de 1920 que Virginia Woolf empieza a escribir con una nueva soltura. El proceso de permitir que la idea encuentre su abrigo, encuentre la casa adecuada ya es un proceso que ella domina. Los críticos buscaban en ella algo análogo a lo que habían encontrado en las primeras obras de Joyce, por ejemplo. Había un interés por parte de los críticos de confirmar que Virginia Woolf era una de estas novelistas modernistas. Ella repudia la idea, insiste en que detrás de sus novelas no hay ningún concepto previo, no hay ningún método, no hay ningún enfoque determinado por intereses teóricos. En cada caso está buscando abrigo para su idea. Regresamos, ¿cuál es la idea? La idea que es nuestra condición, que es nuestra vida, que reconoce que nuestra ex-



Virginia Woolf.

periencia constituye una especie de continuo, que, sin embargo, sólo puede representarse mediante las discontinuidades, para ella, el reconocer que nuestros contactos con el mundo y sobre todo con las personas son fugaces, momentáneos y jamás puros y claros. Ésta es la condición humana hoy en día, o quizá siempre lo ha sido, aunque de eso ella duda, porque Virginia Woolf, escritora producto de la edad victoriana, mujer del mundo moderno, se encontraba más feliz, más contenta, más satisfecha en compañía de los autores de los siglos XVII y XVIII. Curiosamente, muchos autores a los que mejor respondía, donde encontraba las amistades más importantes para ella, eran autores extraordinariamente masculinos. ¿No es extraordinario que una mujer feminista, una mujer consciente de las limitaciones impuestas en personas como ella, disfrutara de una novela como *Tom Jones*?

Hay una contradicción, hay una paradoja, y una de las cosas que se observa en Virginia Woolf es su interés por los encuentros entre generaciones. Para Virginia Woolf, el problema de estos encuentros es cómo una persona de una generación reconoce e identifica la experiencia de otro. ¿Cómo puede imaginar que la otra persona es producto de otro tipo de experiencia, de otro momento en ese proceso histórico? Cuando leemos a Virginia Woolf tenemos este encuentro con nosotros mismos en el sentido de que en cada momento, en cada página, entra un momento de memoria, una referencia a un pasado que quizá resulte ser, y quizá no, relevante al presente. Estas percepciones del pasado y estas memorias no las controlamos, nos vienen, nos interrumpen, y quizá tenemos que —si queremos ver la relación entre el pasado y el presente— detenernos y reflexionar. Pero no hay tiempo para reflexionar porque en ese momento quizá estamos involucrados en una

conversación, estamos con otras personas y la memoria vino. Viene y se va. Y no podemos escapar de estas presencias de este pasado en ningún momento del presente.

Quiero afirmar de nuevo una cosa, que, aunque nos es difícil justificar, afirmar la importancia de la escritora, el hecho de que podamos encontrarnos a nosotros mismos en sus escritos representa un triunfo de ella y de nosotros. Porque lo que Virginia Woolf sabía es que aunque no le tocara cambiar el mundo, ella era una persona que podía responder plenamente a la vida y encontrar en sus ideas —en esta actividad en la que les trataba de construir un abrigo— la posibilidad de lograr lo que sus amigos tanto anhelaban: la creación de gentes verdaderamente civilizadas, capaces de verse a sí mismos en el espejo y responder con imaginación e inteligencia a estos retos que presenta el mundo, retos que nosotros a veces no podemos reconocer en el momento. Al fin y al cabo Virginia Woolf importa si todos nosotros encontramos en ella algo que nos permita actuar, vivir en este mundo como personas civilizadas, personas tolerantes, personas con suficiente imaginación para aceptar lo que nos rodea y aceptar las posibilidades de cambiar todo lo que nos resulte intolerable.

Debo terminar pidiendo disculpas. Pero quisiera disculparme en un sentido: me es muy difícil hablar de Virginia Woolf y sobre todo de esta manera. Antes se habló de que yo he tenido la suerte, la muy buena fortuna de hablar de estas obras con colegas, con amigos, con estudiantes porque Virginia Woolf es uno de esos autores que requiere cierta intimidad. Pero cuando menos he podido dar testimonio del afecto que siento por Virginia Woolf y testimonio también de que para mí, no digo para el mundo, pero para mí, Virginia Woolf es enormemente importante. ♦

♦ Punto de vista Guerrero: memoria de la violencia

JUAN ERNESTO MORENO

(Alumno del Colegio de Estudios Latinoamericanos)

EL PASADO 31 de marzo se llevó a cabo una emboscada en el poblado de El Salto en el estado de Guerrero, en la que murieron cuatro agentes municipales (policías) y un civil. Ahora mismo, mientras escribo estas líneas, el ejército mexicano junto con la policía estatal y la AFI (más de 600 elementos) sobrevuela el área, construye retenes, interroga ciudadanos y, a veces, los golpea y les roba para saber el paradero de los presuntos integrantes del EPR o del ERPI que, según ellos, son autores del atentado.

Que existan grupos guerrilleros en Guerrero es algo consabido; no es noticia, ya desde Lucio Cabañas y el Partido de los Pobres se tiene una larga tradición de subversión en la región. Muchas son las explicaciones sobre el origen de este fenómeno, provenientes todas ellas del más diverso crisol político, desde guerrilleros populares, hasta narcoterroristas. La historia de violencia en Guerrero es larga, contemporáneamente también; opresión, cacicazgos, resistencia, grupos guerrilleros, paramilitares, presencia del ejército, violación de derechos humanos, desapariciones, asesinatos y sublevaciones contra el régimen son recurrentes en este hermoso estado en donde también, se encuentran maravillas naturales, música y cultura.

La memoria de la violencia es ya un elemento cultural para extensas

regiones de Guerrero, violencia en contra de la población, violencia hacia el Estado, violencia que va de un lado a otro. Sin embargo, no es comparable la violencia ejercida por el Estado, ésta siempre es mucho mayor, desproporcionada. Pero existe también un elemento que al parecer es omnipresente, inexorable, me refiero al olvido. La sociedad mexicana (por no hablar de la internacional) tiene mala memoria, no puede o no quiere recordar; un estado de afasia la controla cada vez que el tema recurrente de la violencia política en Guerrero salta a la palestra del debate, ¿será que no quiere ver la bruna realidad? ¿O simplemente no le importa que se torture, desaparezca y asesine a cientos de disidentes políticos? Sin duda, para muchos ciudadanos es un tema molesto.

En América Latina se vivió un proceso contemporáneo de transición hacia regímenes más democráticos desde experiencias autoritarias, varios fueron los resultados de estos eventos, entre los más importantes tenemos la creación de comisiones investigadoras de la violencia pasada. Uno de los pocos países en el continente en donde nunca cuajó esta propuesta fue México. Durante la “guerra sucia”, en los setentas y ochentas, el Estado eliminó físicamente a miles de personas en nuestro país, la mayoría, en estados como Guerrero. Sin embargo, la sociedad como tal no

se ha lanzado como en Argentina o Guatemala a exigir una reconstrucción del pasado, al menos no para traer a justicia a los responsables, sino para que se sepa ¿qué fue lo que ocurrió?, ¿cómo fue?, ¿quiénes son los responsables?

En Perú, en donde la mayoría de los setenta mil asesinados durante la guerra interna provenían de regiones pobres y con fuerte presencia indígena (como Guerrero y Chiapas), la Comisión de la Verdad y la Reconciliación llegó a la conclusión de que la sociedad peruana en su conjunto fue en gran medida responsable de la tragedia, ya que mientras la violencia no alcanzara las grandes ciudades, una especie de apatía se apoderó de los ciudadanos en lo que tenía que ver con la violencia que azotaba las provincias; es decir, no eran ciudadanos de primera o segunda clase los que eran asesinados tanto por el ejército peruano (mandado por un gobierno democrático) como por los grupos subversivos en la sierra; no eran doctores, jueces, abogados, etc., eran ciudadanos de quinta, con poca o nula educación, pobres. La violencia política debe ser un tema que preocupe a la ciudadanía, más cuando se trata de algo tan recurrente en regiones como Guerrero. Podemos seguir negando el tema, pero deberíamos preguntarle a sociedades como la peruana: ¿qué riesgos conlleva esta actitud? ♦

◆Rompecabezas

Reinicio de la Cátedra Libertador Simón Bolívar

Rodrigo Martínez Romo

(Alumno del Colegio de Historia)

El pasado jueves 17 de abril, en las Salas A y B de nuestra Facultad, se llevó a cabo el reinicio de actividades de la Cátedra Libertador Simón Bolívar. Ésta inició con las palabras de los compañeros Mariana de la Vega y Miguel Aguilar, quienes recordaron los cuatro años que cumple la cátedra, establecida con la intención de analizar la realidad, el pasado, el presente y las perspectivas de América Latina en pos de la unidad, la hermandad y la solidaridad de nuestra América.

La sesión versó sobre la vigencia del sueño libertador de Simón Bolívar a partir de dos ponencias: la primera, del doctor Horacio Cerutti, y la segunda, del doctor Mario Magallón.

A partir de sus reflexiones sobre la utopía, el doctor Cerutti habló sobre su interpretación de la utopía de Bolívar, entendiéndola no como un sueño irrealizable sino expresado en la aspiración de la unidad latinoamericana. El ponente se preguntó: “¿por qué Bolívar no hizo uso o abuso de todo su poder y prefirió restringirse?” Se dio paso a tres respuestas burdas, para después proponer un análisis de las fuentes históricas en busca de la moral política del libertador, y no hacer abstracciones absolutas y transparentes, sino intentando contextualizar a Bolívar señalando su carácter de político militante, más que de teórico. Así, Bolívar actuó por la construcción de una Confederación de Federaciones Latinoamericanas que permitiera la defensa legítima y efectiva de la región frente al imperialismo.

El doctor Cerutti abordó el ateísmo y la valoración de la moral religiosa del libertador mediante un par de pasajes que mostraban el deseo de Bolívar de que los hombres dejaran de lado la idea de la resignación cristiana y sustituirla por una “mística de unión”. Sin embargo, veía el arraigo y, por ende, la necesidad de la pervivencia momentánea de los valores religiosos antes de arrebatar el monopolio de la moral y la educación al clero.

Por su parte, el doctor Magallón presentó trazas de la vida del libertador que moldearon su ideología política, la cual, aseguró, hay que contextualizarla para aprenderla. Marcó como el inicio de su actividad política la muerte de la esposa de Bolívar y la suya como el fin obvio, y señaló pasajes como la carta de Jamaica, la ayuda y condición del, entonces, recién independizado Haití o la influencia del maestro de Bolívar, Simón Sainz. Así, resumió la ideología bolivariana en tres conceptos, no abstractos sino en su contexto: libertad, educación y civilidad.

Si bien el tema de esta sesión de reapertura era el de la vigencia del ideal libertador bolivariano, el encuentro estuvo marcado por los sucesos recientemente ocurridos en Ecuador, ya que algunos de los compañeros asesinados en ese país participaban en la cátedra, por lo que se hizo la exigencia al gobierno mexicano de garantías para el regreso de la compañera Lucía Morett, además de que se contó con la asistencia y participación de los padres y familiares de los compañeros muertos.

Coloquio Internacional *Amadís* y sus libros: 500 años

Daniel Gutiérrez Trápaga

(Alumno del Colegio de Letras Hispánicas)

No ha mucho tiempo que gran parte de las actividades académicas y culturales, dentro y fuera del ámbito hispánico, se centraron en la obra de Miguel de Cervantes. En aquella ocasión (2004) se conmemoraba el cuarto centenario de la publicación de la primera parte de *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha* y no faltaron cursos, conferencias, coloquios, congresos y ceremonias al respecto. Asimismo, la muy extensa bibliografía sobre el tema se incrementó de manera importante y nuevas ediciones del *Quijote* vieron la luz. Ese año parecía que todo mundo, incluido el cuerpo policiaco de Ciudad Nezhualcóyotl, debía opinar sobre la obra del Manco de Lepanto. Poco faltó para que las cajas de cereal incluyeran en su interior figurillas plásticas de don Quijote, Sancho y la mismísima Dulcinea del Toboso.

En 2008 se cumplen 500 años de la primera edición conocida del *Amadís de Gaula*, de Garci Rodríguez de Montalvo, impresa por George Coci en Zaragoza el 30 de octubre de 1508. Dicho texto es una refundición de materiales anteriores, hecha por Garci Rodríguez de Montalvo para establecer los antecedentes de sus *Sergas de Esplandián*, cuya primera edición conocida fue hecha en Sevilla en 1510. Además de ser uno de los primeros textos pertenecientes al género de las novelas o libros de caballerías hispánicos, el *Amadís* fue una de las obras prosísticas más conocidas de dicha época, como lo atestiguan sus más de quince ediciones en el siglo XVI, sus traducciones a otras lenguas y sus muchas continuaciones. La novela de Rodríguez de Montalvo y su héroe sirvieron también de modelo para muchas otras obras del género, incluyendo el *Quijote*. Don Quijote habla así del caballero de Gaula: “Amadís fue el norte, el lucero, el sol de los valientes y enamorados caballeros, a quien debemos de imitar todos aquellos que debajo de la bandera de amor y de la caballería militamos” (*Quijote*, I, 25).

Reconociendo la importancia de la obra y de las novelas de caballerías hispánicas, el Seminario de Estudios sobre Narrativa Caballeresca de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM y el Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios de El Colegio de México organizaron el “Coloquio internacional *Amadís* y sus libros: 500 años”. El encuentro académico se celebró los días 25 y 26 de marzo del presente año en el Aula Magna Fray Alonso de la Veracruz de la FFyL y en el Auditorio Alfonso Reyes del Colegio de México, respectivamente. Sus organizadores, el doctor Axayácatl Campos García Rojas y el doctor Aurelio González Pérez, lograron reunir a reconocidos especialistas en la materia de distintas instituciones nacionales (Colegio de Letras Hispánicas y Colegio de Letras Modernas de la FFyL de la UNAM, Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM, FES Acatlán de la UNAM, El Colegio de México, la Universidad Autónoma Metropolitana y la Universidad Autónoma del Estado de Morelos) y extranjeras (Universidad de Zaragoza y Universidad de Valencia).

Algunos de los temas tratados en el coloquio fueron: el motivo del caballero mujeriego; el auxilio a la dama de Amadís, Oriana; la representación de las emociones de este personaje femenino y la geografía (insulas y ciudades) en el *Amadís de Gaula*. Otro tema discutido fue la influencia de esta novela en otros géneros como el romancero y la literatura de cordel. Además, hubo ponencias sobre otras novelas de caballerías, como el *Baladro del sabio Merlin*, *Claribarte*, *Cristalián de España*, *Lisuarte de Grecia* y *Tirant lo Blanc*; también se trataron otras obras de manera indirecta, como el *Espejo de príncipes y caballeros*, el *Quijote*, las *Sergas de Esplandián* y el ciclo de los *Palmerines*. Asimismo, se analizó la importancia del género para la corte portuguesa del siglo XVI y la trascendencia del *Amadís* en la literatura italiana de la época.

Durante los dos días del encuentro, se impartieron tres conferencias magistrales. En la primera, el doctor Juan Manuel Cacho Blecua, de la Universidad de Zaragoza, habló de las expresiones cortesés y afectivas en el *Amadís* y su manifestación en los gestos y la palabra. La segunda conferencia magistral, impartida por la doctora Maricarmen Marín Pina, también de la Universidad de Zaragoza, trató de la materia troyana en el *Cristalián de España*, de Beatriz Bernal, específicamente en la aventura del fantasma de Troilo y el tesoro del rey Mida. En la última, el doctor Rafael Beltrán, de la Universidad de Valencia, abordó el tema de las mujeres que, en el *Tirant lo Blanc*, no se ajustan al estereotipo de la sumisión amorosa en la novela caballeresca.

Así, el Coloquio celebrado el mes pasado mostró el impacto, pocas veces reconocido, que tuvo el *Amadís de Gaula* y la novela de caballerías en la literatura de los Siglos de Oro españoles y la ficción europea coetánea. Aunque sería absurdo pensar en conmemoraciones tan intensas y fastuosas como las que suscitó el *Quijote* para el *Amadís*, pues la novela de caballerías no logró la trascendencia del *Quijote* (poquísimas obras la han tenido), el aniversario de su publicación no debe pasar desapercibido y merece ser recordado continuando los estudios de muchos aspectos que quedan por analizar. Las conferencias en la UNAM y en el Colmex, sin duda, cumplieron con el propósito anterior y permitieron revalorar el género, frecuentemente despreciado a pesar de ser parte fundamental de uno de los pilares de la ficción europea, existente desde el siglo XII: la narrativa caballeresca. Esperamos que de este coloquio surja una publicación sobre el tema y que continúen los trabajos al respecto. Sólo nos queda decir: ¡Feliz cumpleaños Amadís!

Estudiar en Filosofía

Argel Corpus

(Profesor del Colegio de Letras Modernas/Inglesas)

Como miembro de la planta docente del Colegio de Letras Modernas quiero aprovechar este espacio para celebrar la visita de dos poetas canadienses a la Facultad de Filosofía y Letras: Robert Bringham y Claude Beausoleil quienes leyeron su poesía en el Aula Magna como parte de las actividades de la Cátedra Extraordinaria Margaret Atwood y Gabrielle Roy. Esta visita me recordó por qué es un privilegio estudiar en Filosofía: aquí es donde uno aprende a leer. Con distintos grados de intensidad, pero estoy seguro de que muchos de los que han pasado por estas aulas estarán de acuerdo conmigo.

Además de aprender a leer, en esta Facultad también se aprende a escuchar lo que alguien más lee; por ejemplo, una de las experiencias más radicales para mí y para quienes estudiaron la licenciatura conmigo fue escuchar la voz del maestro Colin White leyendo poesía. Nada después de su lectura fue igual. Todo cambió, todo se nutrió de una seriedad inteligente. A partir de ese momento, el lenguaje para mí dejó de ser un accidente y se volvió un fenómeno telúrico, digno de ser disfrutado, discutido y ensayado.

La misma sensación tuve cuando los poetas canadienses leyeron su poesía, y creo que los alumnos que estuvieron en el Aula Magna también pudieron haberla tenido. Es sorprendente el efecto que tiene una lectura de poesía en el público: uno termina por inspirarse, tomar la pluma y escribir, escribir poemas que puedan ser leídos en público, poemas cuya mejor característica sea el ejercicio del oficio de poeta como individuo inmerso en una sociedad. Y es que escribir y leer poesía es tan social y vital para una comunidad como hacer negocios, instalar bancos, organizar el gobierno, sanear la administración pública etc.

Éstas son las ideas que brotan cada vez que se juntan un público sensible e inteligente y poetas relevantes como Bringham y Beausoleil. Por todo lo anterior, puedo afirmar que estudiar y trabajar en la Facultad de Filosofía y Letras es un privilegio que marca para siempre la vida de los individuos que conforman nuestra comunidad.

Poem About Crystal

(Robert Bringham)

Look at it, stare
into the crystal because
it will tell you, not
the future, no, but
the quality of crystal,
clarity's nature,
teach you the stricture
of uncut, utterly
uncluttered light.

Poema acerca del cristal

(Trad. Argel Corpus)

Velo, mira
dentro del cristal porque
te dirá, no
el futuro, no, sino
la característica del cristal,
la naturaleza de la claridad,
te enseñará la estrechez
de la constante, tersísima
luz.

El papel de las ideas y las políticas en el cambio estructural en México

Darío Camacho Leal

(Alumno del Colegio de Filosofía)

El pasado 2 de abril en la librería Octavio Paz del Fondo de Cultura Económica, tuvo lugar la presentación del más reciente número de la revista *El trimestre económico*, que lleva por título “El papel de las ideas y las políticas en el cambio estructural en México”. Esta edición, la número 99, fue coordinada por Rolando Cordera y Carlos Javier Cabrera Adame. En la presentación estuvieron presentes Javier Beristáin, Gerardo Esquivel, Ifigenia Martínez, Jesús Silva-Herzog Flores y los coordinadores. A excepción de estos últimos, los participantes no escribieron en el número de la revista que se presentaba, sino que fueron invitados para opinar sobre la misma.

El cambio estructural, coincidieron los ponentes, se refiere a un proceso político-económico señalado en la historia de México. En las dos últimas décadas del siglo XX se inicia un cambio de modelo económico que orienta, desde ese entonces, al país. El cambio estructural implica las reformas que se instrumentaron con la finalidad de sustituir un modelo económico anterior. Javier Beristáin planteó que el sexenio del presidente Miguel de la Madrid fue importante en la historia económica mexicana moderna, pues en esta administración la deuda pública,¹ en tan sólo dos años, se disparó del 30 al 80 por ciento del Producto Interno Bruto (PIB). El problema de la deuda fue una de las variables en juego en el cambio estructural. Frente a la crisis de la deuda, los gobiernos se vieron impelidos a implementar nuevas políticas buscando la estabilidad económica. Es en este contexto que se ejecutan las reformas que constituyen el llamado cambio estructural. Algunas de las consecuencias de estas políticas fueron la contracción de la inversión pública en menoscabo, por ejemplo, del gasto en infraestructura y de la producción de empleos. Algunos gobiernos procuraron la estabilidad económica mediante la apertura comercial, sin embargo, los efectos fueron contraproducentes, apuntó Ifigenia Martínez.

La nueva edición de *El trimestre económico* reflexiona sobre el cambio estructural buscando “explorar caminos interpretativos de la confusa situación del país”, sugirió Rolando Cordera. Si bien dicho cambio se llevó a efecto hace ya varios años, aún sigue dibujando el paisaje económico actual. Una de las preguntas que dirigen esta reflexión es la de ¿por qué no crece la economía mexicana en la actualidad?

Gerardo Esquivel indicó que esta edición concilia dos enfoques, pues, por una parte, trata de mostrar los factores que explican el presente, pero también, toma distancia de lo que ha tenido lugar realizando una crítica y haciendo suyos adjetivos como “neoliberalismo”. Para Esquivel, el tema de las ideas y las políticas es fundamental, ya que considera que tiene que haber algo que explique la crisis y el estancamiento actual de la economía. Señaló también un punto débil: si bien son muy críticos respecto del futuro, son poco críticos respecto del pasado y debido a esto no les es fácil discernir qué se debe a las malas políticas y qué a las ideas. Por su parte, Ifigenia Martínez añadió que para la comprensión de la situación económica actual, la edición adolecía de una reflexión sobre el tema energético.

No obstante, los opinantes concordaron en que el conjunto de artículos de la revista aporta claves importantes para comprender el panorama económico de nuestros días.

¹ La deuda pública incluye la deuda interna y la deuda externa.

¿QUÉ ES LA literatura gótica? y ¿por qué su estudio a nivel académico se ha vuelto tal que en el Reino Unido existe incluso una maestría en torno a la misma? Estas y otras preguntas fueron abordadas y, en lo posible, respondidas durante el Primer Coloquio de Literatura Gótica 2008, organizado por el Colegio de Letras Modernas. El evento tuvo lugar en el Salón de Actos de nuestra Facultad los pasados días 30 de marzo, 1 y 2 de abril.

Afirmamos que las preguntas se respondieron “en lo posible”, pues tres días, no obstante a la calidad de los trabajos presentados por los ponentes, resultaron muy pocos para dilucidar a detalle la importancia estética y literaria del género gótico, el cual, pese a lo que normalmente se asume, va más allá de ser sólo un género propio de la lengua inglesa.

Suele pensarse a la literatura gótica como un grupo de novelas, que se publicaron en la Gran Bretaña entre finales del siglo XVIII y principios del XIX, que trataban sobre castillos oscuros, usurpación de poder, heroínas perseguidas y villanos monstruosos que pactan con el diablo. Sin embargo, el gótico, más que un género, agrupa los temas característicos que reaparecen una y otra vez en distintas épocas y países, siempre con la intención de cuestionar y derrumbar los convencionalismos que constituyen las bases y límites de la civilización. Desde el romanticismo, se manifiestan elementos góticos en distintas obras de diversas literaturas nacionales. Sin ser británicos, estos trabajos recogen las ideas sobre lo bello y lo sublime de Edmund Burke, y se anticipan al concepto fragmentario de la mente propuesto posteriormente por el psicoanálisis. Inclu-

◆ Expresiones Primer Coloquio de Literatura Gótica 2008

ANTONIO ALCALÁ
(Profesor del Colegio de Letras Modernas/Inglesas)

so, en el mismo contexto de la lengua inglesa, existen elementos góticos que aparecen en la obra de William Shakespeare siglos antes de que iniciara el periodo llamado “gótico clásico” con la publicación del *The castle of Otranto* (1764), de Horace Walpole. Si tomamos como ejemplo a la literatura norteamericana que, a corto plazo, recogió y adaptó a su contexto los temas góticos heredados de la Gran Bretaña, de forma similar se puede apreciar, a largo plazo, la constante aparición de elementos góticos en obras literarias y filmicas de distintos países del orbe durante los últimos noventa años. Hoy en día, ni la lengua ni el país pueden caracterizar a lo gótico, pues éste se lee y se ve tanto en autores de México y Sudamérica, como en obras filmicas del sureste asiático.

La intención del congreso fue acercar a los miembros de la Facultad al interés por el estudio de un modo artístico que aún no halla cabida del todo en el contexto académico. Para colaborar con tal empresa, profesores y alumnos, tanto de la Facultad como de otras instituciones, nacionales y extranjeras, respondieron a la convocatoria con ponencias que permitieron ilustrar qué es el gótico y hacernos ver que la presencia de sus temas se extiende más allá del tiempo, la lengua, e incluso la palabra escrita. El primer día, se inauguró el coloquio con una

mesa de pluralidad institucional y temática; mientras que, respectivamente, Jorge Alcázar y Aurora Piñeiro, del Colegio de Letras Modernas, hablaron sobre los orígenes y el presente del gótico; Patricia Villegas, de la Universidad Iberoamericana, abordó la manifestación de elementos góticos en la producción del hidalguense Gonzalo Marté, y, finalmente, Gerardo Ortiz, de la Universidad Pedagógica, nos familiarizó con las raíces del miedo en nuestras propias mentes. A la inauguración le siguió la primera de cinco mesas plenarios que se distribuyeron durante los tres días del evento.

Glennis Byron, de la Universidad de Stirling, Escocia, mostró parte de su estudio sobre el gótico mundial, con un análisis sobre elementos del mismo en el cine tailandés contemporáneo; por otro lado, Dale Townshend, también de la Universidad de Stirling, explicó la importancia de los elementos góticos presentes en *Hamlet*. Los visitantes canadienses, Robert Miles, de la Universidad de Victoria, y Steven Bruhm, de la Universidad de Mount St. Vincent, analizaron, respectivamente, el gótico clásico y la presencia de algunos de sus temas en la cultura pop actual, representada por Michael Jackson. La última plenaria corrió a cargo de David Punter, de la Universidad de Bristol, quien, magistralmente, nos recordó el papel central que el espacio físico jue-

ga en la creación de las atmósferas góticas. Para cerrar el círculo de visitantes angloparlantes, resta por mencionar la presencia de David Evans, de la Universidad de Dalhousie, Canadá, quien nos mostró que, incluso en el contexto de la lengua inglesa, hay autores góticos como Charles Brockden Brown, cuya obra aún no ha sido ampliamente estudiada académicamente; a él lo acompañó, en una mesa redonda, el estudiante norteamericano, César Soto, de la Universidad estatal de California en Northridge, con su ponencia acerca de las similitudes entre el gótico clásico y la casa llena de secretos familiares de Isabel Allende. A la lista de visitantes extranjeros hay que agregar la participación de Danielle La France, de la Universidad de California en Santa Bárbara, y la de Javier Muñoz-Basols, de la Universidad de Oxford; ambos contribuyeron, junto con Jorge Villasana, de la Universidad del Claustro de Sor Juana, y Antonio Alcalá de la Facultad de Filosofía y Letras, a mostrar las posibilidades que las letras mexicanas, en especial la obra de Carlos Fuentes, ofrecen para ser estudiadas desde una perspectiva gótica.

En el esfuerzo por evidenciar la internacionalización gótica, también colaboró Daniel Santillana, de la Universidad del Claustro de Sor Juana, con un estudio sobre los elementos carac-

terísticos del gótico japonés de los últimos años.

Entre los participantes de nuestra Facultad, estuvieron las alumnas Verónica García y Melisa Larios, quienes evidenciaron que, dentro del gótico, aún hay muchos monstruos por descubrir, comenzando por los vampiros del veracruzano Lazlo Moussong, así como a Lilith, la primera mujer gótica. Del Colegio de Letras Modernas, Rodrigo Cano, junto con José Hernández-Riwe y María del Sol Arteaga, se unió a Lauro Zavala, de la UAM-Xochimilco para hacer un análisis de los motivos góticos en el cine americano y francés del siglo XX.

La amplia respuesta recibida por parte del profesorado de la Facultad se redondeó con la colaboración de Claudia Ruiz, Ute Seydel y Vanesa Tello, quienes, junto con Nora de la Cruz, cerraron el evento en una mesa en la que se recordó que el gótico no sólo está sobrado de manifestaciones que toman a Londres como escenario, en sus obras, sino también en la literatura francesa de los siglos XVI y XVIII, así como en la obra de las mexicanas Elena Garro y Guadalupe Dueñas.

Tan amplia y plural respuesta de los participantes, así como el de los asistentes, dejan ver que el interés por lo gótico se puede encontrar en nuestra Facultad. Para que crezca y fructifique, sólo resta invitar a los miembros de la misma para que se sumen al Segundo Coloquio de Literatura Gótica que se realizará el próximo año. La intención seguirá siendo demostrar que el gótico es un objeto de estudio literario, tan rico y variado como el número de autores cuyas obras lo han recogido, manteniendo vivos sus temas y adaptándolos a sus propios contextos culturales. ◆

◆ Punto de vista El petróleo y su situación actual en México

BIÓL. ANSELMO GALINDO MOLINA/ING. GEÓL. ALBERTO PÉREZ ROJAS
(Profesor del Departamento de Hidrobiología. UAM-Iztapalapa/Profesor del Colegio de Geografía, FFyL)

LOS MATERIALES QUE extraemos de la Tierra son la base de la civilización moderna. Los recursos minerales y energéticos de la corteza son materia prima a partir de la cual se fabrican los productos utilizados por la sociedad. El carbón, el petróleo, y el gas natural son los principales combustibles de nuestra moderna economía industrial. Aproximadamente el 90 por ciento de la energía primaria consumida en México en la actualidad procede de esos combustibles fósiles básicos. El petróleo no sólo es un recurso natural, es una materia prima fundamental. Actualmente, y pese a las nuevas exploraciones, las reservas que conocemos están disminuyendo; las nuevas fuentes de petróleo parecen no mantener el ritmo de consumo actual.

Petróleo y gas natural

El petróleo y el gas natural se encuentran en ambientes similares y normalmente aparecen juntos. Los dos consisten en diversos compuestos de hidrocarburos (compuestos que contienen hidrógeno y carbono) mezclados entre sí. La formación del petróleo es compleja y empieza con la acumulación de sedimentos en áreas oceánicas ricas en restos de plantas y animales de origen marino (zooplankton y algas). Los restos de estos organismos, cubiertos por arcilla y rocas durante muchos millones de años –sometidos por tanto a grandes presiones y altas temperaturas–, junto con la acción de bacterias anaerobias (es decir, que viven en ausencia de aire) provocan la formación del petróleo.

Estos depósitos aparecerán donde la actividad biológica fue elevada, como en las áreas próximas a las antiguas costas. Sin embargo, la mayoría de los

ambientes marinos son ricos en oxígeno, lo que conlleva a la descomposición de los restos orgánicos antes de que puedan ser enterrados por otros sedimentos. Por consiguiente, las acumulaciones del petróleo y de gas no están tan generalizadas como los ecosistemas marinos que sustentan abundante actividad biológica. A pesar de este factor limitante, grandes cantidades de materia orgánica es enterrada y protegida de la oxidación en muchas cuencas sedimentarias costeras. Con el paso del tiempo, y al aumentar el enterramiento a lo largo de millones de años, las reacciones químicas transforman gradualmente parte de la materia orgánica original en los hidrocarburos líquidos y gaseosos que denominamos petróleo y gas natural.

A diferencia de la materia orgánica a partir de la cual se formaron, el petróleo y gas natural son móviles. Estos fluidos son gradualmente exprimidos de las capas compactas, ricas en lodo, donde se originan, hacia rocas permeables adyacentes, como la arenisca, cuya porosidad entre los granos del sedimento es mayor. Dado que eso ocurre bajo el agua, las capas de roca que contienen el petróleo y el gas se saturan de agua, pero al ser menos densos que el agua, migran hacia arriba a través de los espacios porosos de las rocas que los encierran. Los yacimientos petrolíferos se forman cuando se dan las circunstancias geológicas que impiden dicho ascenso (trampas petrolíferas: rocas impermeables, estructuras de plegamiento geológico, márgenes de cuerpos salinos subterráneos llamados “diapiros salinos”, entre otras).

Si lo anterior no ocurre, los fluidos acaban alcanzando la superficie, momento en el cual el componente líqui-

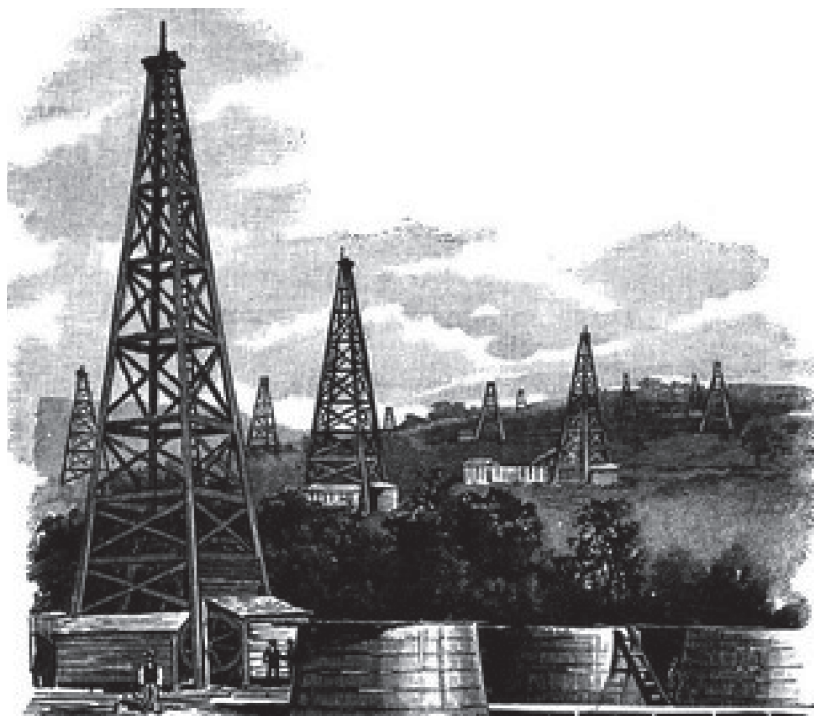
do aflorará a la vista, y los componentes volátiles se evaporarán.

El petróleo presenta gran variación en diversos parámetros como color, densidad, gravedad, viscosidad, capacidad calorífica, entre otros. Su densidad va de 0.75 g/ml a 0.95 g/ml, y el aspecto varía desde los fluidos líquidos de color amarillento, a los que son negros y viscosos. Estas variaciones se deben a la presencia de diferentes compuestos como los terpenos, que modifican su densidad y composición.

La reforma petrolera

El petróleo, como fuente principal de energía en todos los países industrializados, es un recurso indispensable y valioso. Por eso en México, desde hace setenta años, tanto el petróleo crudo como la industria petrolera y sus variadas actividades son considerados, por ministerio de ley, como áreas de interés exclusivamente estatal. Sin embargo, en estos días el Poder Ejecutivo ha presentado ante las Cámaras del Congreso cinco iniciativas de ley para que las empresas privadas puedan participar de las ganancias de este ramo. En los meses que vienen se avecina una discusión alrededor de estas propuestas, planteadas oficialmente como un paso hacia la modernización, pero atacadas por partidos opositores y amplias capas de la población como un intento de fortalecer, económica y políticamente, a determinados sectores cuyo enriquecimiento creciente es resentido como contrapunto de un persistente y duradero empobrecimiento generalizado.

Discutir si dichas iniciativas abren la industria petrolera a una “privatización” o no, podría resultar en un ejercicio retórico circular plagado de



Extracción de petróleo crudo.

definiciones excluyentes. Lo más prudente, quizá, es definir claramente los cambios que estas cinco propuestas operan en el régimen de propiedad vigente. Su planteamiento incontrovertible es la injerencia de los empresarios privados en un ámbito de intereses que hasta ahora ha sido exclusivamente estatal. Deberá ser la discusión informada, extensa y democrática, la que valore metódica y pausadamente las consecuencias económicas y políticas de este hecho. De acuerdo con Claudio A. Estrada, director del Centro de Investigación en Energía de la UNAM, el uso racional y eficiente de las actuales fuentes energéticas y las energías renovables (energía del sol, eólica, geotérmica, hidráulica y oceánica) es parte real de la solución al agotamiento petrolero y, sin embargo, no se está discutiendo.

Hacia el futuro

Ir a aguas profundas a extraer petróleo no es prioritario; México tiene aún petróleo en tierra y en aguas someras,

pero se requiere de invertir en exploración y resolver problemas operativos en los pozos existentes. El país tiene reservas suficientes y dado que el petróleo será todavía, durante algún tiempo, un recurso esencial para la economía mundial, será necesario consultar a técnicos y especialistas mexicanos sobre el camino tecnológico que convenga elegir. Se debe desarrollar la tecnología adecuada e invertir en las instituciones públicas nacionales de nivel superior que fomenten el conocimiento, tanto básico como especializado, acerca de este energético. Un ejemplo es el Instituto Mexicano del Petróleo.

Diferentes estudios geológicos revelan que el apogeo en la producción mundial del petróleo será alcanzado en ésta o a más tardar en la siguiente década; a partir de ese momento, la producción disminuirá. En México se estima que el cenit de producción de petróleo se alcanzó en 2004.

Es claro que el país tiene muchos retos que enfrentar. El reto de la energía es uno de los que definirá su futuro. ◆

Viene de la página 1

en ella han reconocido una insignia *camp* forjada de decadencia y extravagancia.

Como veremos a continuación, Pita sí pertenece al grupo de los “excluidos” de la historia porque su obra ha sido sistemáticamente excluida, ninguneada, ignorada y hasta reprendida, por los llamados dueños de la cultura en México.

“Nada tengo que ver con lo que siento / Soy cómplice infeliz de algo más alto”. Con estos versos, Pita Amor afirma y, a la vez, niega su papel en los mismos poemas que crea su pluma “celeste e infernal”. Aquí, me propongo indagar sobre la existencia de un “yo poético” dentro de la extensa obra literaria de quien he bautizado como la “Undécima musa”. Me interesa examinar hasta qué punto la podemos considerar una representación lírica de las sensaciones íntimas de una mujer, atormentada desde las más profundas regiones de su alma o si, en realidad, cree ella servir como amanuense de una voz a la vez hermética y trascendente. Utilizo la palabra “amanuense” para subrayar el aspecto coactivo de este tipo de creación poética, pues el sustantivo proviene del latín (*servus a manu*) y denomina a: “un esclavo con deberes de secretario”, en otras palabras, un sujeto poseído, en todos sus sentidos.

Este “yo poético” constituye el sujeto –la identidad personal de la poeta– sublimado dentro de los versos de la poesía que escribe. Por lo tanto, esta entidad no se pierde en la voz de una metafísica universal, sino que también incorpora por lo menos

el eco o la huella de la experiencia personal de la poeta –poetisa para los tradicionalistas, musa para los pitagóricos. En ambos casos sugeridos por esta afirmación-negación del papel de la poeta en la poesía que crea, podemos señalar la existencia de una dicotomía de oposición que, en su consolidación, proporciona la estructura tripartita de sus poemas, una estructura que prevalece en la mayoría de sus más inspirados versos, proporcionándoles un ritmo de contrapunto –casi barroco– y una estructura retórica que es parecida a la del silogismo clásico. No obstante, esta cualidad no se limita a la forma estructural, pues también subyace en los conceptos intelectuales de su poesía.

Una estrofa de su primer poemario *Yo soy mi casa*, ilustra muy bien esta estructura en la cual existe una constante tensión entre tres elementos, en este caso el alma, el cuerpo, y el intelecto. Pita escribe: “De mi barroco cerebro / mi alma se destila intacta; / en cambio mi cuerpo pacta / venganzas contra los dos. / Todo mi ser corre en pos / de un final que no realiza; / mas ya mi alma se desliza / y a los dos ya los libera, / presintiéndolos ribera / de total penetración”.²

Aquí no sólo descubrimos una relación de tres elementos, sino que también –gracias a la tensión retórica creada por su estructura clásica– plantea esta décima la cuestión de la procedencia de estas facultades humanas y la posible, si no inevitable, destrucción de las mismas.

Guadalupe Amor y la creación...

En la introducción de su libro intitulado *A mí me ha dado en escribir sonetos*, de 1981, Pita explica:

curiosamente, siendo mi pensamiento así de ordenado, las convulsiones, las circunvoluciones, los estremecimientos de mi sangre, son opuestos a la lucidez de mi entendimiento. Por eso tal vez logro en algún soneto, o en veinte, mezclar en una forma perfecta, mi infernal mecanismo sanguíneo, con mi diáfano pensamiento.³

Pita Amor evita la reducción de su poesía a meras categorías estilísticas al insistir en la importancia del contenido que, si bien se refleja en la estricta armonía de las formas del Siglo de Oro español (décimas, lirás, tercetos, sonetos etc.) debe incorporar “lo esencial” del acto poético, acto para esta poeta siempre contradictoria.

Creadora de un arte sumamente intelectual, Pita Amor –otra Penélope– deshilvana la engañosa máscara del individuo que cubre el rostro de la verdad al mismo tiempo que vuelve a tejer esta misma careta con un gran número de poemas escritos, en su mayoría, en primera persona singular, logrando así algo muy parecido a lo que hizo su amiga Frida Kahlo con el autorretrato, dicho sea de paso.

Los sentimientos que transmite este “yo-poético” –aunque muy particulares– son ecos del mundo que habita su ser humano que, como hemos notado, refleja y está reflejado a

la vez, creando un duro escudo que nos prohíbe descubrir lo que podríamos llamar el verdadero “yo poético” de su poesía –si es que tal “yo” exista en forma duradera y definible.

Aunque el aspecto hermético (y huraño) de su personalidad deviene de un acontecimiento personal, ajeno a su poesía (la trágica muerte de su hijo Manuelito de apenas dos años, ahogado en un pequeño aljibe de la casa de su hermana Carolina Fournier) se observa la creación de una esfera poética autónoma desde el principio de su producción literaria. Este escudo se erige desde sus primeros versos y se nota particularmente en las primeras y últimas líneas de un poema de *Puerta obstinada*, su segundo libro de poesía. La poeta dice: “Cual un espejo, reflejo / la imagen que está delante; / cambia mi faz cada instante, / tiene infinitas reacciones; / todas ellas son ficciones / espejismos del espejo. / Mi vida está convertida / en un reflejo constante / de mi transcurrir cambiante”.⁴

En una “Confidencia de la autora” de sus *Poesías completas*, Pita describe su primer encuentro con la creación poética como una revelación extraordinaria y casi milagrosa:

Un día, no sé cómo, ya no puedo recordar por qué, cansada de oír cumplidos de mi bonita cara, desesperada de cargar mi vacío, movida por un impulso superior, yo, que no tenía cultura ni noción de lo que era la poesía, tomé un lápiz, el único a la mano; el que servía para pintarme las cejas. Y en un pedazo de papel, empecé a escribir mis primeros renglones: “Casa redonda tenía / de redonda soledad”.⁵

La extraña precocidad exhibida por parte de la joven poeta causó tanta agitación en la comunidad literaria mexicana que, poco después de la aparición de su primer libro, Alfonso Reyes se vio obligado a comentar tal extraordinario acontecimiento literario, y lo recuerdo: “Silencio. Y nada de comparaciones odiosas. Aquí se trata de un caso mitológico”. Este comentario, visto con la ventaja del tiempo transcurrido, ilustra las características más sobresalientes, no solamente de Pita, sino también del mundo poético que crea –distinción para algunos inexistente.

Pero, examinemos un momento el significado de la apelación “caso mitológico”: ¿No implica esta denominación cierta falsedad, o, cuando menos, la presencia de una alegoría que sirve para alejar al sujeto artístico del arte que crea y de esta manera convertirlo en una máscara que ya no se relaciona con el “yo” de la poeta al constituir un fenómeno ajeno a ella, que si bien eleva su poesía hacia lo abstracto e inexplicable, reduce el papel de la poeta en su propia obra? Pita nos proporciona la siguiente frase para corroborar tal hipótesis: “La poesía es la esperanza y la desesperanza al mismo tiempo; pero en mi caso, al escribirla, ya no me pertenece: me es ajena”.⁶



Retrato de Pita Amor / Diego Rivera, óleo sobre tela, 1949.

De modo que Pita Amor admite cierta contradicción inherente tanto en su poesía como en su vida. Creo que esta misteriosa relación entre Guadalupe Amor y el arte que crea se encuentra en una nítida tensión emocional que se ha trasladado a su propia vida como ser humano, llevándola a declarar a un servidor que “Guadalupe Amor no es realidad, Guadalupe Amor no existe; es un mito inventado por ella misma”. No obstante, Pita resuelve, hasta cierto punto, dicha tensión al equipararse a la poesía que escribe: “mis problemas personales son los mismos que mis problemas poéticos”.

Con Guadalupe Amor estamos frente a una serie de dicotomías que forman sus emociones y su intelecto, su voz poética y su vida personal, su estilo clásico y su ser iconoclasta... la razón y la locura.

Quisiera concluir con un soneto de Pita Amor escrito después de la publicación de su tercer libro, *Círculo de angustia*.⁷ Constituye una brillante defensa de ella misma y de su arte en la cual, creo, brilla la lucidez intelectual y la afirmación personal de la poeta ante los desmedidos ataques de personas que decían que no era posible que ella –una joven y bella mujer– escribiera los versos que se publicaban bajo su nombre. Pita alega: “Como dicen que soy una ignorante, / todo el mundo comenta sin respeto, / que sin duda ha de haber algún sujeto / que pone mi pensar en consonante. / Debe de ser un tipo desbordante, / ya que todo produce, hasta el soneto; / por eso con mis libros lanzo un reto: / ‘burla burlando, van los tres delante’. / Yo sólo pido que él siga cantando / para mi fama y personal provecho, / en tanto que yo vivo disfrutando / de su talento sin ningún derecho. / ¡Y ojalá no se canse, sino cuando / toda una biblioteca haya hecho!” ♦

◆ Expresiones De olvidados y excluidos

LETICIA FLORES FARFÁN
(Profesora del Colegio de Filosofía)

EL PASADO 15 de abril tuvo lugar en el Aula Magna de nuestra Facultad el Segundo Coloquio Internacional “De olvidados y excluidos. Reflexiones sobre las políticas del olvido y la exclusión en la historia del pensamiento: personajes y discursos”. Este acto académico fue organizado por los doctores Alberto Constante, Ignacio Díaz de la Serna y Leticia Flores Farfán –integrantes del grupo de investigación “Reflexiones marginales” que ha sido distinguido con el apoyo PAPIIT IN405108 para el proyecto de investigación sobre “Filosofía(s) y psicoanálisis”, en coordinación con la División de Educación Continua y el Colegio de Filosofía de la Facultad.

El objetivo de este segundo encuentro es exactamente el mismo con el que se dio origen a este espacio: reflexionar sobre el impacto que el olvido y la exclusión tienen en la conformación de la memoria histórica en donde surgen, se crean y funcionan las identidades sociales. Se partió de la premisa de que aquellas estrategias encaminadas a borrar determinados actos que puedan debilitar el relato oficial en donde se resguardan creencias y comprensiones son golpes de fuerza a través de los cuales se estructura y moldea el pasado, se configura el presente y se orienta el futuro. El pasado nunca es un pasado neutro, nunca es un devenir des-politizado, porque siempre hablamos de un pasado selectivo y seleccionado que marca lo que debe ser recordado y las formas admisibles de ese recuerdo.

La problematización de las políticas del olvido, íntimamente ligadas a las políticas de la memoria, articula las

interrogantes obligadas cuando se trata de pensar aquello que es dejado fuera, que es borrado. Tanto el olvido como la exclusión se han considerado estrategias necesarias para no desgarrar los lazos comunitarios para conformar una unidad histórica y/o teórica que posibilite la articulación de un grupo humano que se identifique con los mismos principios y fines, con las mismas verdades. La inquietud que atraviesa, sin embargo, es si en aras de la construcción de una pertenencia comunitaria debemos legitimar todo olvido y/o exclusión porque en la identidad de las diversas historias colectivas hay más de un acto criminal que sigue esperando ser sometido al juicio de la justicia.

En “De olvidados y excluidos” se pretende dar cuenta de estas problemáticas tomando como pre-texto de análisis el olvido y/o exclusión de algún personaje en el devenir teórico, político, histórico, social en el cual haya estado inscrito, y teniendo como marco de las exposiciones el reto de pensar las razones que hacen que una comunidad humana (en su totalidad o una parte de ella) “decida” olvidar y/o excluir del relato que la constituye a dicho personaje. Los “nombres” elegidos para ser sujetos a análisis no pertenecen a una estirpe uniforme. Los participantes reflexionaron tanto de una poeta “desterrada” del canon literario como Pita Amor, como de Hugo Butler, cineasta perseguido por el fanatismo anticomunista norteamericano, y Cecilio Chí, líder rebelde del movimiento indígena maya durante la guerra de castas. Las intervenciones de todos los participantes destacaron el carácter de

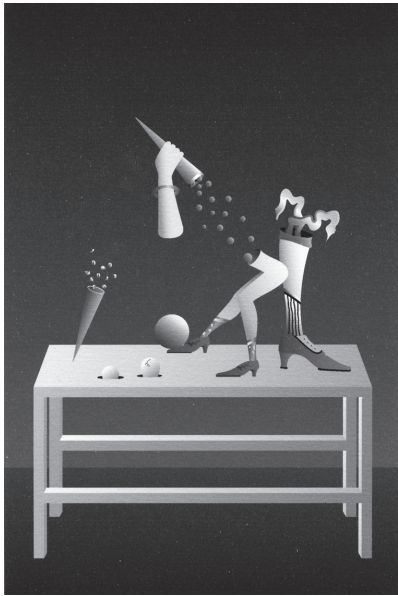


Imagen: Aristides Coen.

olvidado y/o excluido del personaje materia de reflexión como forma de atajar las legítimas interrogantes de si es lo mismo ser un desconocido que un olvidado y/o excluido. Quedó claro en las distintas intervenciones que la transgresión que estos personajes ejercieron en contra de los relatos oficiales de las diversas tradiciones históricas, teóricas y/o literarias es la razón de su expulsión de la historia canónica y no el hecho de la intrascendencia de su creación o acción.

Cabe señalar, por último, que el evento se caracterizó por su multidisciplinariedad y la extraordinaria diversidad de enfoques y tratamientos. Participaron en este encuentro: Michael Schuessler (Pita Amor), Carmen Valverde (Cecilio Chí), Ignacio Díaz de la Serna (Chevalier du Haut-le Coeur), Martha Fernández (Juan Gómez de Trasmonte), Philippe Ollé-Laprune (Emmanuel Bove), Pablo Lazo (Johann Gottfried von Herder), Javier Sicilia (Concepción Cabrera de Armida) y Félix de Jesús Rougier), Nattie Golubov (Margarte Store Jameson) y Gustavo García (Hugo Butler). ♦

◆ Correo

ÉSTE ES UN espacio abierto a la comunidad de nuestra Facultad. Les invitamos a que nos escriban sus opiniones y sugerencias (máximo media cuartilla) a la siguiente dirección electrónica: meta_te@yahoo.com.mx, o directamente a la Secretaría Académica o a la Secretaría de Extensión Académica. ♦

¹ Guadalupe Amor, *Yo soy mi casa*. México, Alcanía, 1946.

² *Ibid.*, p. 25.

³ G. Amor, *A mí me ha dado en escribir sonetos...* México, Katún, 1981, p. 12.

⁴ G. Amor, *Puerta obstinada*. México: Alcanía, 1946, p. 41.

⁵ Citado en Michael Schuessler, *La undécima musa: Guadalupe Amor*. México, Diana, 1995, p. 89.

⁶ *Ibid.*, p. 225.

⁷ G. Amor, *Círculo de angustia*. México, Stylo, 1948.

A CONTINUACIÓN REPRODUCIMOS algunos fragmentos de la conferencia magistral impartida por Francisco González Cursi, el martes 8 de abril de 2008 en el Aula Magna de la Facultad de Filosofía y Letras, como parte del Coloquio “Retóricas de la enfermedad”, organizado por la propia Facultad y *Cuadernos de Quirón*.

El título de esta plática fue escogido con toda intención. Se trata de hablar “en torno” a la muerte, es decir, alrededor de este tema, porque es imposible abordarlo directamente. No existe, ni nunca ha existido, una filosofía de la muerte, como no hay, ni nunca ha habido, una meditación al respecto. Por supuesto que conocemos libros y tratados con ese título, y sabemos de famosos intelectuales que afirman haber meditado sobre la muerte. Sin embargo, cuando leemos sus escritos y oímos sus discursos, nos damos cuenta de que lo que realmente hicieron son elegías más o menos conmovedoras sobre la fugacidad de la vida; consejos sobre cómo debemos enfrentarnos a lo inevitable; oraciones más o menos líricas sobre el sentimiento trágico de

◆ Realidades

Consideraciones en torno a la muerte

FRANCISCO GONZÁLEZ CRUSSI
(North Western University of Chicago)

nuestra condición mortal. Pero un “jay de mí!” no es una meditación, un suspiro no es un sistema filosófico, y una exhortación a la fortaleza no es una metafísica.

Así que esta plática fue hecha con el convencimiento de que todo lo que se puede decir de la muerte tiene que ser rodeo, circunloquio, ambigüedad y requilorio. Es decir, tenemos que resignarnos al hecho de que la muerte es impensable, indefinible e inabordable. Cuando más, de ella sólo podemos conocer su periferia, los aspectos tangenciales, los alrededores, pero nunca su verdadera naturaleza. Mientras estamos vivos, la muerte será un misterio para nosotros.

*

Hace más de tres décadas, Edwin Shneidman, un tanatólogo prominente, escri-

bió un libro donde decía que no hay muertes buenas y malas; que lo único que hay es muerte pura y simple, y que todo lo demás son inventos de la literatura romántica. La muerte, decía, es la cosa más desconsoladora y aflictiva que nos puede suceder, por mucho que tratemos de aligerarla con religión y filosofía, en un intento de suavizar su rigor con la idea de inmortalidad. Todos tenemos que resignarnos al hecho de que estamos forzados a rendirnos a la muerte. Y agregaba ese autor:

la palabra *forzados* tiene aquí especial significado. Implica que la muerte, al igual que la tortura, la violación, la pena capital, el secuestro, la lobotomía y otras ceremonias degradantes, es una forma de coerción y atropello. La amenaza de ser borrados, reducidos a la nada, puede verse razonablemente como el más perverso de los castigos forzosos.

Esto no quiere decir, concluía Shneidman, que que tengamos que morir indignados o encolerizados ante lo inevitable. Simplemente que la cesación de la vida debe reconocerse como una imposición, una ineludible constricción, un inexorable forzamiento. Y habiéndola reconocido como tal, ya puede uno rabiarse, encolerizarse o contemporar, resignarse, transigir, avenirse e incluso abrazar gustosamente la muerte. Pero lo primero es estar conscientes del axioma que dice: “conoce a tu enemigo”. La muerte es el enemigo.

Shneidman gastó mucha tinta tratando de des-romantizar el concepto de buena muerte. De acuerdo con su tesis, los suicidas por amor, digamos, confunden al enemigo con un aliado, como si fuera la parte más noble de su amor. En otro ejemplo, el hombre maduro que experimenta cierta complacencia ante la llegada de su muerte, es un iluso. La idea romántica le hace creer que la muerte puede ser algo noble, positivo y digno de celebrarse. Pero lo más apropiado, según él, sería lamentarlo y llorarlo, como se llora y se deplora un divorcio, la amputación de una extremidad o la pérdida de un ser querido.

Cualquiera siente –intuitivamente– que las ideas de Shneidman están equi-

vocadas. Pero yo creo que su tesis central, que la muerte es el enemigo, es, además de errónea, perniciosa. Porque ha habido gentes que la toman literalmente y, entre ellos, muchos médicos que, inspirados por esa premisa, deciden hacer una guerra sin cuartel al enemigo: guerra asidua, inflexible y encarnizada. El resultado es que la “buena muerte” tradicional ha dejado de existir, por lo menos en las sociedades industrializadas. Ahora morimos la muerte “medicalizada”, es decir, en una clínica u hospital, rodeados de enfermeras, técnicos, médicos residentes e internos, conectados a tubos de alimentación nasogástrica o de venoclisis, a electrodos, y a otros aditamentos que en conjunto constituyen lo que alguien llamó con negro humor “la extrema unión tecnológica”.

*

En 1968, un grupo de expertos concluyó que puede declararse la muerte cuando el paciente manifiesta falta de reactividad, ausencia de movimientos respiratorios, ausencia de reflejos y, a título de criterio confirmatorio, un trazado electroencefalográfico plano. Cuando estas condiciones están presentes, está justificado declarar la muerte y desconectar al paciente de los aparatos que sostenían la función cardio-respiratoria. En otras palabras, los criterios tradicionales que apelaban a la inactividad del corazón y los pulmones han sido revocados y reemplazados por la muerte cerebral, al menos para el pequeño número de pacientes que están conectados a un respirador mecánico, generalmente en un hospital.

Ni qué decir que esta nueva definición suscitó enormes problemas morales. Inmensos dilemas de conciencia para el médico, forzado a considerar nuevas interrogantes. ¿Acaso su deber consiste en mantener vivo a un sujeto cuyo cerebro ha sido total e irreparablemente destruido, y reducido a vivir una vida puramente animal o puramente vegetativa? Se trata de seres que alguien llamó “casi cadáveres”. Un ser humano sin cerebro, como un recién nacido con anencefalia, ciertamente nos inspira piedad. Es un ser humano, pero ¿puede decirse que es una perso-

na? Por otro lado, ¿es válido asimilar la noción de persona humana a la actividad de los centros cerebrales superiores? ¿Cómo decidir cuándo se puede decir que el ser humano deja de ser una persona y tiene menos derecho a la vida? Antes de tomar cualquier decisión drástica convendría determinar –con toda precisión– qué es un ser humano, qué una persona, y qué circunstancias justifican atenuar los cuidados médicos. No es que los avances biomédicos planteen nuevos problemas morales y filosóficos que antes no existían. No: esos problemas siempre han existido, han estado ahí miles de años, pero los avances de la ciencia y la medicina hoy los ponen al descubierto y los hacen más apremiantes.

*

En cuanto a qué idea debe uno formarse de la muerte, no me siento autorizado para dar consejos a nadie. Cada quien, según sus circunstancias personales, habrá de encararse con la esfinge, a su tiempo y a su modo. Éste es un deber individual, personalísimo, ineludible e intransferible.

En lo que a mí se refiere, tal vez mi contacto con las ideas biológicas y mi contacto con los cadáveres me inclinan a pensar que la muerte no es algo opuesto a la vida, como la noche al día o el calor al frío, sino parte integrante de la vida, y aún parte necesaria para que la vida pueda mantenerse. No su contrario, sino su indispensable complemento. En cierto modo un acabar, coronamiento y plenitud. La biología nos informa que la muerte está siempre ocurriendo en alguna parte de nuestro organismo, aquí y allá. La muerte es ubicua y siempre presente en nosotros. Y tal vez esas ideas me predisponen a sentir cierta simpatía con el lirismo de los poetas que dice que los muertos están con nosotros, no sólo en nuestra memoria y en nuestro corazón, sino, a la postre, también incluidos, dispersos en la Naturaleza. Reconvertidos en polvo, sí, como bien dicen los místicos, pero eso –regresar al seno de la tierra– no me parece un destino tan odioso.

Los muertos están con nosotros. Hechos moléculas, suben de la interioridad de la tierra en oleadas de savia para convertirse en follaje, en florescencia o en frutos; existen en los vapores y los rocíos, como exhalaciones fecundantes, que se posan sobre las cosas del mundo o suben hasta los astros, y se funden en sagradas transfiguraciones del universo que todo lo admite y todo recibe, como algún día nos habrá de recibir también a nosotros. ♦



La columna rota / Frida Kahlo, óleo sobre tela, 1944.

Coloquio “Retóricas de la enfermedad”: una reflexión multidisciplinaria

ANAMARI GOMÍS
(Profesora del Colegio de Letras Hispánicas)

LA IDEA DE la realización del coloquio “Retóricas de la enfermedad” consistió en abrir una reflexión multidisciplinaria en relación con la estructura que ciertas disciplinas le dan a la enfermedad, pan nuestro de cada día. Los males físicos son asuntos comunes e inevitables que abarcan la totalidad de nuestras vidas. En la existencia cotidiana producimos un discurso para referirnos a nuestros achaques e indisposiciones y lo volvemos elocuente cuando las dolencias se agravan. ¿Cómo entiende la filosofía el malestar en el cuerpo? ¿Cómo lo aborda la literatura? ¿Cómo se construye la retórica médica de las afecciones?

Todas estas preguntas y sus respuestas nos parecieron pertinentes y para ello decidimos organizar el coloquio. Invitamos al doctor Mauricio Ortiz, director de *Cuadernos de Quirón* (Conaculta, Tuner, Oretaga y Ortiz), médico por la UNAM y doctorado en fisiología, para que participara con nosotros en el coloquio que nombramos “Retóricas de la enfermedad”, debido a que los libros de Quirón han sido escritos por autores de literatura que han ahondado en la enfermedad o en los misterios del cuerpo. El mismo doctor Ortiz publicó en Tusquets un libro titulado *Del cuerpo*, constituido por descripciones y reflexiones literarias sobre

el organismo, con prólogo del escritor italiano Antonio Tabucchi.

De esta manera, algunos profesores de literatura y de filosofía de nuestra Facultad, algunos escritores y algunos médicos buscaron la manera de observar cómo las retóricas de la investigación literaria, de lo filosófico y de lo literario “narran” las enfermedades, cómo se constituye, pues, la “escritura” de la enfermedad desde distintas perspectivas.

El encuentro propició trabajos muy estimulantes que, una vez publicados, provocarán mayor interés y promoverán el discurso conjunto de lo humanista y lo científico. ♦

PREMIO COLIN WHITE

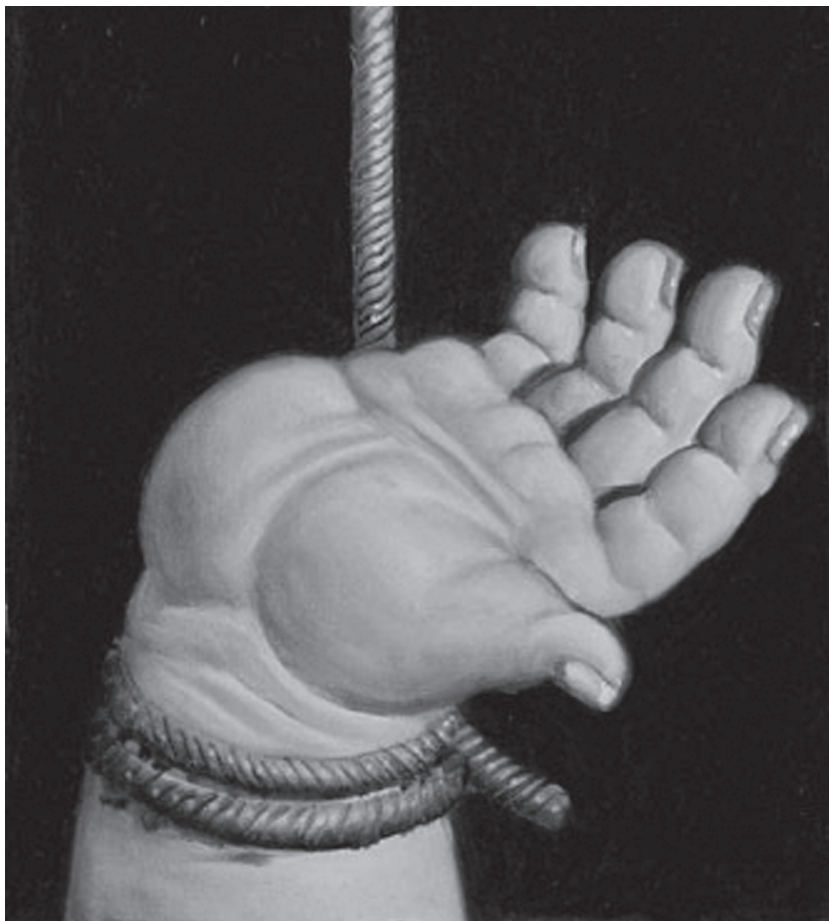
Desde mediados del semestre pasado los departamentos de Letras Inglesas (sistemas escolarizado y abierto) planeaban la creación de un premio que diera reconocimiento a la mejor tesis de licenciatura y a la vez honrara en vida a nuestro profesor Colin White. Lamentablemente, el maestro White falleció antes de que tuviéramos el placer de refrendar institucionalmente lo que significó y significa para nosotros. Sin embargo, el pasado 9 de mayo, en el Salón de Actos, en honor a su memoria se anunció la instauración del premio que lleva su nombre.

metate lamenta profundamente el fallecimiento de los doctores



JOAQUÍN SÁNCHEZ MACGRÉGOR
y
MARIO MIRANDA PACHECO

distinguidos profesores del Colegio de Estudios Latinoamericanos, acaecido recientemente.



Abu Ghraib 67 / Fernando Botero, 2005.

◆ Pronunciamiento del CELA

EN RELACIÓN CON los sucesos ocurridos el pasado 1 de marzo en Ecuador, la comunidad del Colegio de Estudios Latinoamericanos de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, refrenda lo siguiente:

1. Condenar la intervención militar del ejército colombiano ordenada por el presidente Álvaro Uribe en territorio ecuatoriano, acción que violó la soberanía nacional del país hermano. Con mentiras y engaños, el gobierno colombiano ha tratado de encubrir el ataque que transgrede el derecho internacional humanitario, en particular la Convención de Ginebra (artículo tercero, incisos a y c) en la que se prohíben tratos crueles, inhumanos y degradantes.
2. Lamenta la muerte de todos aquellos que en la acción bélica fueron asesinados, en particular la pérdida de los connacionales Soren Ulises Avilés, estudiante del IPN, Verónica Velázquez Ramírez, Fernando Franco Delgado y Juan González del Castillo, de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. De la misma manera, exige el respeto a la integridad física y moral de nuestra compañera Lucía Andrea Morett Álvarez y de todos los involucrados.
3. Refrenda que la libertad de pensamiento, expresión, investigación, cátedra, tránsito y asociación constituyen derechos políticos universales. Reivindica el legítimo derecho de estudiar, actuar y solidarizarse sobre los aspectos más problemáticos de nuestro país y de la región, lo cual no debe confundirse con presuntas “acciones guerrilleras” o de filiación “terrorista”.

4. Rechaza la ofensiva de algunos medios de comunicación que sesgan la información y criminalizan la sensibilidad política de los universitarios, con lo que pretenden demeritar a la UNAM y condenar la solidaridad con cualquier pueblo del mundo. Mientras exigen explicaciones sobre la presencia de nuestros compañeros en ese lugar, guardan silencio ante el asesinato cometido por el ejército colombiano. Por ello, el CELA reafirma la defensa de la educación pública, gratuita y de calidad como espacio de libre discusión sobre las problemáticas políticas, sociales y culturales para elaborar alternativas científicas y humanísticas de la región y asume el compromiso de participación social.
5. Se suma a las demandas de las familias de nuestros compañeros, especialmente a la exigencia de la sanción a los responsables de la masacre, así como las reparaciones del gobierno colombiano a los familiares de las víctimas. Apoya la decidida intervención de las instituciones defensoras de los derechos humanos para alcanzar tal fin.
6. Hace un llamado a la comunidad para seguir uniendo esfuerzos y manifestar solidaridad con las víctimas, condenando cualquier hecho que violenta la soberanía nacional y los derechos humanos en cualquier lugar del mundo, no sin reconocer todas aquellas actividades realizadas por otros compañeros universitarios.

Ciudad Universitaria, 14 de abril de 2008. ◆

◆ Punto de vista Las moscas

ALBERTO BETANCOURT POSADA
(Profesor del Colegio de Historia)

EN EL LIBRO *Gruñidos imperiales*, sobre la guerra global al terrorismo, Robert Kaplan, reportero de la revista *The Atlantic*, señala que al visitar Yemen, Afganistán, Mongolia y Filipinas, los oficiales entrevistados, coincidieron en una recomendación: “para entender el modelo militar, con el que Estados Unidos pretende controlar el mundo, no hay que viajar a Irak, sino a Colombia”. En una entrevista al general Sydney Sachnow, realizada en *Fort Bragg*, el reportero preguntó: “¿cómo infiltrarse en el mundo y supervisarlos?, ¿es eso realmente posible?” El *boina verde* respondió: “se fabrica un producto y se deja suelto”.

En ese contexto, y a partir de la información ofrecida por diversos diarios, se puede formular una hipótesis fuerte de lo ocurrido el 1 de marzo de 2008: un fuerte contingente aéreo del ejército colombiano, financiado, adoctrinado, entrenado, informado y apoyado operativamente por las fuerzas armadas estadounidenses, se internó treinta kilómetros en el espacio aéreo de Ecuador. Desde el sur bombardeó, probablemente con bombas de racimo prohibidas, el campamento en el que se encontraba el negociador de las FARC, cuya tarea consistía en crear las condiciones para liberar, quince días más tarde, a Ingrid Betancourt y a otros secuestrados.

El ejército colombiano desembarcó tropas vía aérea, combatió contra un aturdido núcleo armado y, según el testimonio de Lucía Morett, asesinó a *sangre fría* a varios de los sobrevivientes (combatientes y civiles). La masacre realizada en la selva amazónica violó el derecho internacional, profanó el territorio ecuatoria-

no y mató a varios ciudadanos mexicanos. Esta acción degradó la calidad de vida en todo el continente y constituye la más reciente agresión militar estadounidense a América Latina; puso en peligro la paz en la región, obligará a derrochar sumas exorbitantes de dinero en armas, en una región que había experimentado en los últimos cinco años, una especie de “edad dorada”, un notable crecimiento económico y un florecimiento de la democracia y los movimientos populares. La incursión militar forma parte una agresión multidimensional a América Latina.

Retomando a Kaplan, se puede afirmar que el ejército estadounidense ha aprendido mucho desde Viet Nam. Las guerras se libran simultáneamente en el campo de batalla, en el ámbito diplomático y en la opinión pública. La intervención militar en El Salvador le permitió a Estados Unidos derrotar militarmente al Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional, sin un colosal descontento en la opinión pública. Consta que el gobierno colombiano le mintió a toda América Latina y ha pretendido inculpar del delito internacional que cometió, a las propias víctimas. Las autoridades colombianas han pretendido arrojar una *sombra de duda* contra presuntos tentáculos de la FARC que operan en México. Personalmente, repudio el uso del secuestro por parte de las FARC y cualquier método de lucha que degrade la dignidad humana, pero, hasta donde entiendo, sin ser jurista, las leyes de nuestro país sólo permiten realizar tareas de inteligencia al CISEN, la Dirección de Inteligencia, del ejército mexicano, y la AFI. Independientemente, de si la Dirección de Inteli-

gencia de la Policía Colombiana (Dipol), está facultada para realizar tareas de inteligencia en México, éstas supondrían sigilo, y no tendrían por qué incluir ataques a la Universidad Nacional Autónoma de México. La agresión mediática a la UNAM, implica afirmaciones del tipo “muera la inteligencia”, y “muera la libertad de pensamiento” que nos recuerdan algunas de las peores noches de la historia. En ese marco, resultan inadmisibles las declaraciones de Federico Reyes Heróles, quien tanto en la estación radial *Imagen*, como en el periódico *Reforma* ha planteado que la responsabilidad de la muerte de los estudiantes de la UNAM recae fundamentalmente en sus maestros y sus padres de familia, quienes, según él, han hecho en las aulas y en la sobremesa, una apología de la violencia revolucionaria. Dichas declaraciones son absurdas por muchas razones, sobre todo porque *de facto* pretenden justificar el bombardeo, que fue un acto bestial y, sin lugar a dudas, ilegal. En medio de esta tormenta, *la cinta de plata en la nube negra*, la constituye el hecho de que los movimientos populares en América Latina han logrado conquistar importantes espacios políticos e institucionales. Durante la crisis, la presencia de Evo Morales, Michelle Bachelet, Luis Ignacio Lula da Silva, Hugo Chávez, Daniel Ortega, Rafael Correa, Cristina Kirchner y Tabaré Vázquez, entre otros, logró desplazar la toma de decisiones de la OEA, a la Cumbre de Río. Esa importante victoria no conjuró el peligro del inicio de una carrera armamentista regional y la posibilidad de una especie de “primera guerra mundial latinoamericana”, que consumiría la vida de una generación entera, sin embargo, es un triunfo histórico, en la defensa de la paz y la dignidad latinoamericana.

En *Las moscas*, obra de teatro de Jean Paul Sartre, el pueblo de Argos contempló sin rebelarse el asesinato de Agamenón, cometido por Egisto y Clitemenestra. Como castigo a la complicidad popular, los dioses enviaron a la ciudad una plaga de moscas, cuya viscosidad, de acuerdo con Sartre, era un símbolo de la sensación que provoca la *mala fe* (consistente en cerrar los ojos ante una situación inmoral). Muchos periodistas y analistas, han querido convencernos de la naturalidad de las moscas, en América Latina, pero podemos ahuyentarlas si defendemos con suficiente inteligencia y energía, nuestro derecho a vivir en paz y en el marco de la legalidad internacional. ◆

◆ Mirilla

Lo bueno es que Calderón ordenó resolver en un mes los problemas de la educación.

Apoyo de la Facultad de Filosofía y Letras al rector José Narro Robles

El Consejo Técnico de la Facultad de Filosofía y Letras acordó por unanimidad expresar su decidido apoyo a las declaraciones de nuestro rector, doctor José Narro Robles, en relación con las falsas e irresponsables acusaciones que hizo el presidente de Colombia, Álvaro Uribe, sobre los estudiantes mexicanos víctimas del ilegal ataque del ejército colombiano en territorio ecuatoriano.

Asimismo, considera que la defensa de los derechos de nuestros estudiantes constituye una reivindicación de la integridad de la Universidad y de la dignidad de los mexicanos ante las insensatas afirmaciones de Álvaro Uribe en su pasada visita a nuestro país.

Finalmente, condenamos la obcecación del gobierno colombiano de insistir insensatamente en la persecución de nuestros estudiantes, que muestra la ceguera de las autoridades de ese país para reconocer la gravedad de sus acciones violatorias de los derechos humanos y de la legislación internacional.

Consejo Técnico de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Publicado en *La Jornada* el 28 de abril de 2008.